

## NO DESPERDICIES TUS AFLICCIONES



David Wilkerson (1931-2011) March 15, 2021

### Conoce que él está completando la buena obra en ti

"Pero quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me sucedieron en realidad han resultado para el progreso del Evangelio" (*Filipenses 1:12, NKJV*). En este versículo, Pablo les dice a los cristianos de Filipo que no se preocupen por todas las cosas que habían oído que le habían sucedido. Todas esas "cosas" a las que se refiere incluían grandes aflicciones y enfermedades.

Pablo escribió esta epístola mientras estaba atado en una prisión romana. Para entonces era un guerrero experimentado del Evangelio, habiendo soportado todas las dificultades concebibles y humana aflicción. Si has estudiado la vida de Pablo, sabes el tipo de cosas que había soportado: naufragios, palizas, golpes, más golpes, injurias, burlas, persecuciones, hambre, sed, desnudez y difamación.

Rara vez consideramos que algunas de las peores aflicciones de Pablo llegaron de manos de aquellos que se hacían llamar creyentes nacidos de nuevo. Algunos opositores eran líderes eclesiásticos envidiosos que volvieron a congregaciones enteras en su contra. Ridiculizaron su estilo de vida, criticaron su predicación, cuestionaron su autoridad y tergiversaron su mensaje. Dondequiera que Pablo iba, parecía que era recibido por la aflicción, los problemas y la tristeza. El Espíritu Santo le decía con frecuencia que "te esperan cadenas y tribulaciones" en sus viajes (*Hechos 20:23*).

Sin embargo, Pablo declaró: "A ninguna de estas cosas hago caso" (*20:24*). Agregó que "Para que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros sabéis que nosotros estamos puestos para esto. Porque aun estando con vosotros, os predecíamos que habíamos de padecer tribulaciones, como ha acontecido y lo sabéis." (*1 Tesalonicenses 3:3-4*).

### **Una cierta teología en la iglesia estadounidense dice que si tienes tu fe trabajando correctamente, no sufrirás.**

Nada como esto aparece en la Biblia. Por el contrario, Pablo dice que hemos sido "designados" para sufrir por el bien de Cristo. Además, Pablo dijo que se despertaba todos los días "sin saber las cosas que me sucederán allí, excepto que el Espíritu Santo testimonia en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y tribulaciones" (*Hechos 20:22-23*).

Trata de tener esta foto en tu mente. Aquí había un hombre santo llamado por Dios a llevar el Evangelio a las naciones, y en cada asignación que el Espíritu Santo le susurró: "Pablo, la siguiente parada no va a ser fácil. Te enfrentarás a la oposición otra vez. Encontrarás más aflicciones, pruebas y sufrimiento".

Puedes objetar, "Espera un minuto, estás hablando de la vida de Pablo, no de la mía. Fue nombrado por Dios para sufrir aflicciones. No me han llamado a tal vida." La Biblia dice claramente: "Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo libraré Jehová" (*Salmos 34:19*).

Si el Señor no permitiera problemas en nuestra vida, eso representaría la peor forma de rechazo. Significaría que Dios está diciendo: "No tengo un trabajo especial para este creyente, no tengo planes para que su vida se desmorone como testimonio. Así que no necesito producir nada en ellos. Que permanezcan sin entrenamiento, indoctos, como un adulto con la mente de un niño. Que no abunden en gracia. Que no aprendan a través de la aflicción para que enseñen a los demás. Que simplemente existan y mueran en su infancia."

Tengo una pregunta para ti. No importa cuánto tiempo hayas caminado con Jesús, seguramente has conocido dolores, pruebas y aflicciones. Entonces, ¿cómo te has comportado en ellos? ¿Cuál ha sido el resultado de tus experiencias? ¿Tus aflicciones han sido en vano? ¿O has aprendido del amor y la fidelidad de Dios en medio de ellos?

## **La forma en que respondemos en nuestros tiempos de aflicción tiene todo que ver con los resultados que vemos.**

Tal vez seas un cristiano dedicado que ha puesto tu vida por Jesús. ¿Cómo reaccionarías si todo lo que tenías que mostrar por tu dedicación, trabajo y sacrificio fuera un fracaso total? ¿Cómo responderías si Dios te pusiera a un lado, te atara las manos y te dejara indefenso?

Algunos cristianos dudarían de la palabra de Dios para ellos. Cuestionarían el liderazgo del Espíritu en sus vidas. Toda la prueba de su fe, la aflicción destinada a arrojarlas a los brazos de Jesús, sería desperdiciada.

Otros cristianos, sin embargo, responderían como Pablo, regocijándose de que habían sido contados dignos de sufrir por el amor de Dios. Pablo no trató de averiguar sus aflicciones. Respondió con fe, esperanza y gozo porque sabía que estaba entrenando como testigo de Dios. Escribió a sus amigos desde la cárcel: "Estoy en la cárcel por Jesús. He podido presenciar a tanta gente en Roma. Incluso he visto a algunas personas en la casa de César llegar a la salvación" (Véase Filipenses 4:22). Debe haber sido todo un espectáculo en esa celda de la prisión, un hombre escuálido animando a todos a su alrededor, "Regocíjate en sus aflicciones. ¡Dios es fiel!"

Pablo no desperdició ninguna de sus aflicciones. Sabía que cada una de ellas tenía un propósito divino. Del mismo modo, el Señor observa cómo nos comportamos durante nuestras pruebas de hoy. Quiero hablarles de tres maneras en que nuestras aflicciones pueden ser desperdiciadas.

### **1. Desperdiciamos aflicciones con murmuración y una actitud de queja.**

Este tipo de comportamiento molesta al Señor. Fue la razón de cada prueba y aflicción que Israel experimentó en el desierto se desperdició en ellos.

Conozco a muchos cristianos que se han vuelto más amargados y gruñones con cada nueva aflicción. Uno pensaría que su Dios está muerto. Incluso se ven agrios. Las mismas aflicciones destinadas a entrenarlos y endulzarlos, las pruebas diseñadas por Dios para revelar su fidelidad, ellos las convierten en quejas habituales. Me pregunto al verlos: "¿Dónde está su fe, su confianza en el Señor? ¿Qué deben pensar sus hijos?"

No desperdicies tus aflicciones. Que produzcan en vosotros el dulce aroma de confianza y fe en vuestro Señor. Todas sus pruebas están destinadas a arrojarte a sus brazos, para hacerte decir, "Yo soy suyo, y él es mío. Él me llevará a través de esta aflicción."

### **2. Desperdiciamos aflicciones cuando nos enfrentamos a otras nuevas sin recordar nuestras liberaciones de las antiguas.**

Tenemos una tendencia a olvidar todo lo bueno que Dios ha hecho por nosotros. Moisés recordó a Israel todas sus liberaciones pasadas. Luego les advirtió: "Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos" (Deuteronomio 4:9).

Tristemente, la Biblia dice de esa generación: "No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley; antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado" (*Salmos 78:10-11*). Al igual que los israelitas, tenemos la misma tendencia cada vez que nos enfrentamos a un nuevo juicio o aflicción. Decimos, "Oh,

Dios, esta prueba es demasiado para que yo la enfrente" Dios responde: "Simplemente mira hacia atrás y recuerda mi fidelidad a ti".

Si es necesario, guarda un diario para recordarte a ti mismo las grandes liberaciones de Dios en tu vida. Anota unas cuantas notas por la noche antes de acostarte. Haz lo que sea necesario para recordarte todas las cosas que ha hecho por ti, todos los dolores que has atravesado y de los que has sido librado. Entonces, cuando surja tu próxima aflicción, abre tu cuaderno y dile al diablo: "No me vas a engañar esta vez. Mi Dios me sacó antes, y lo hará de nuevo."

### **3. Desperdiciamos nuestras aflicciones cuando nos negamos a ver que Dios nos trae a través de ellas con el fin de enseñar y alentar a los demás.**

Debemos compartir nuestras experiencias con nuestros hermanos y hermanas para demostrarles la fidelidad de Dios. "Gracias a Dios, soy un veterano. Puedo decirles por experiencia que él es fiel."

Pablo se jactó de sus aflicciones: "De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo llevo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús" (*Gálatas 6:17*). Sabía que cada cicatriz tenía un propósito eterno.

### **¿Por qué creen que Dios los ha liberado de todas sus aflicciones pasadas?**

David testificó de sus aflicciones: "En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios: Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de Él, a sus oídos... Envió desde lo alto; me tomó, me sacó de las muchas aguas. Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, pues ellos eran más fuertes que yo. Me asaltaron en el día de mi quebranto; pero Jehová fue mi apoyo. Él me sacó a lugar espacioso; me libró, porque se agradó de mí " (*Salmos 18:6, 16-19*).

Debes recordar que pase lo que sea que estés atravesando, pasará. Recientemente, leí un pasaje en uno de mis diarios, que escribí mientras pasaba por una gran prueba. Tres meses de registros terminaron con la misma frase: "Oh, Dios, ¿cuándo terminará esta pesadilla?" Luego, finalmente, estas palabras aparecieron a través de una página en letras enormes: "SE ACABÓ. ¡ÉL HA CUMPLIDO!"

Puedo decir honestamente que he aprendido más en mis aflicciones que en los buenos tiempos. La prosperidad no nos enseña; las aflicciones sí (véase Hebreos 12:3-8). Te pregunto de nuevo, ¿cómo estás reaccionando a sus aflicciones? ¿Las estás desperdiciando, convirtiéndote en un dudoso y quejoso? ¿O estás construyendo tu fe, sabiendo que tu Dios libra de las aflicciones?

Sólo hay una manera de soportar tus problemas actuales, recordando que tu Padre celestial se deleita en ti. Él tiene un plan en desarrollo, una gran inversión en ti, para su propósito eterno. "El que ha comenzado la buena obra en vosotros la completará hasta el día de Jesucristo" (*Filipenses 1:6*). Tu padre te está preparando para ser un veterano de guerra espiritual, un ejemplo de fe y confianza para esta generación. ¡Amén!

[Download PDF](#) [1]

#### **Links**

[1] <http://worldchallenge.org/printpdf/37618/>